



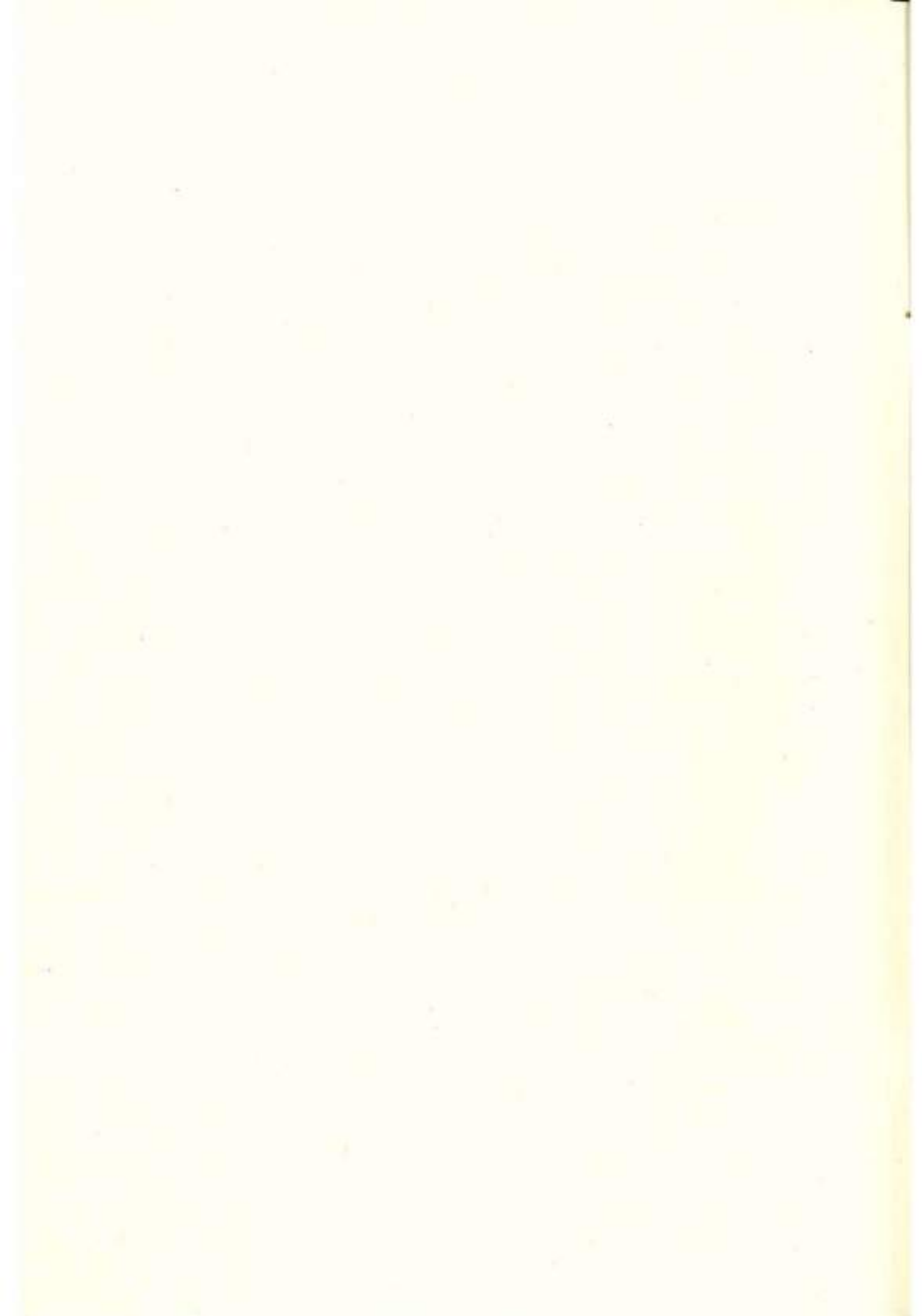
EMILIO LLUECA UBEDA

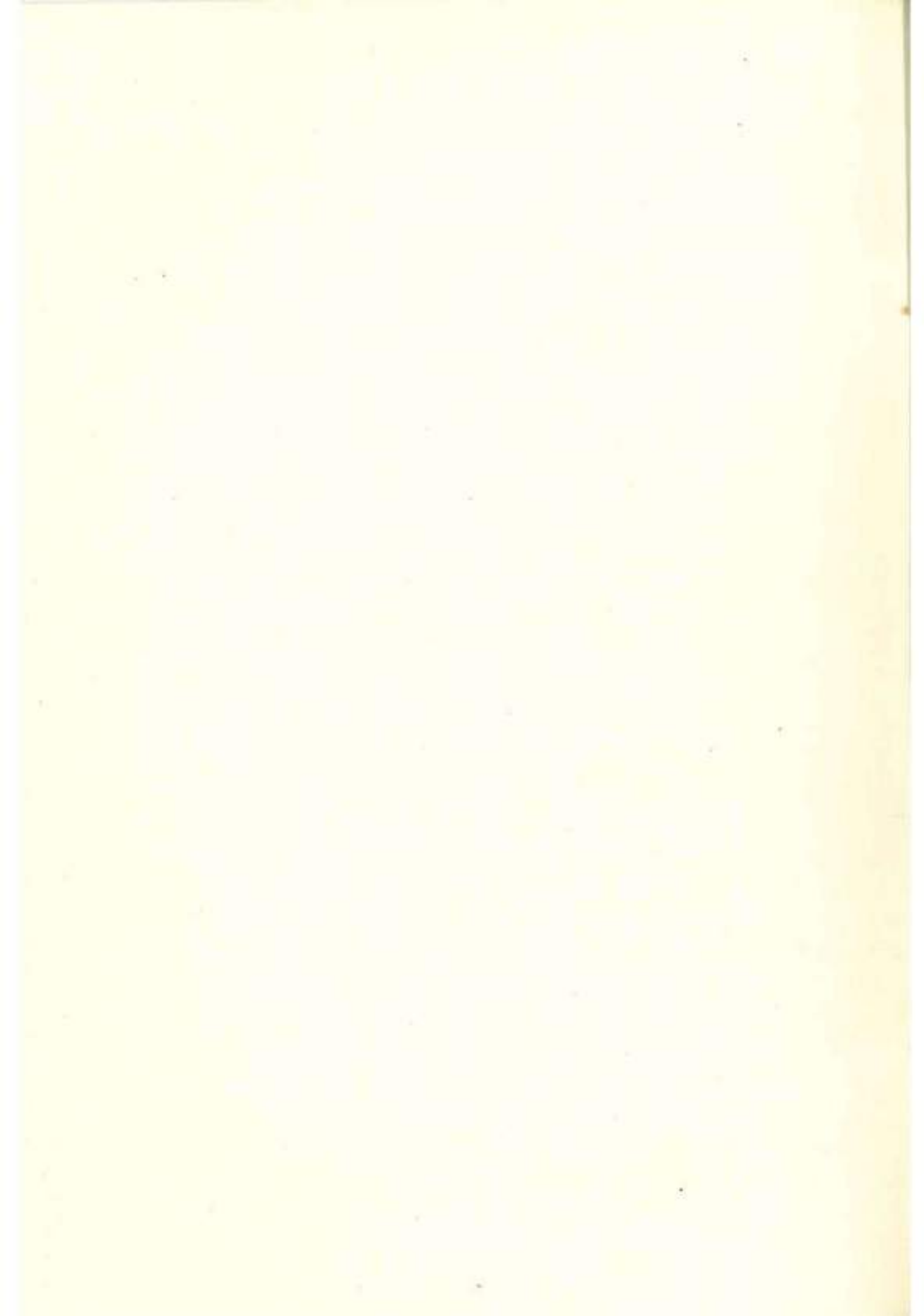
RECUERDOS GRAFICOS DE SAGUNTO

Ediciones

CENTRO ARQUEOLOGICO SAGUNTINO

1985





EMILIO LLUECA UBEDA

**RECUERDOS
GRAFICOS
DE SAGUNTO**

Ediciones

CENTRO ARQUEOLOGICO SAGUNTINO

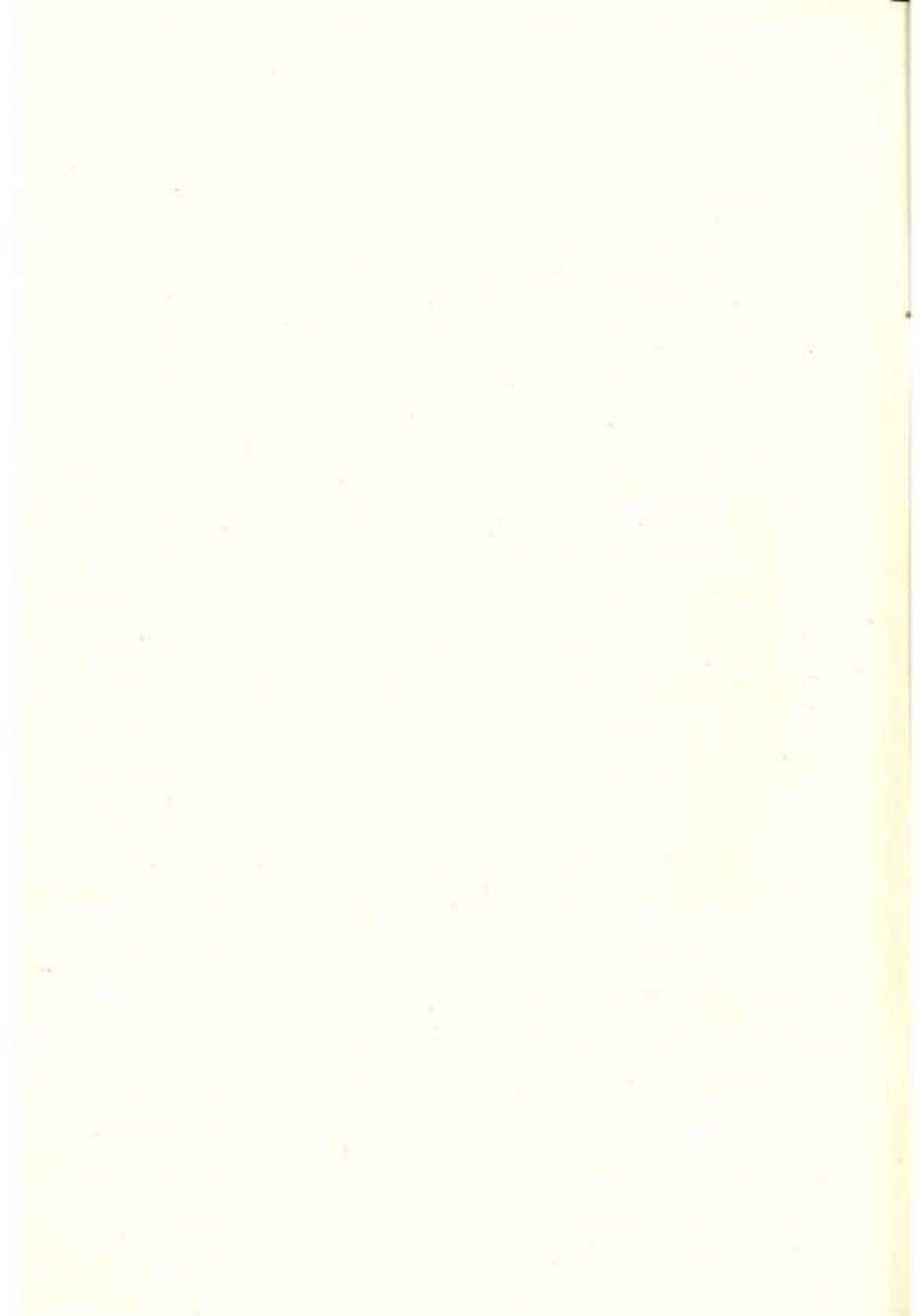
1985

© EMILIO LLUECA UBEDA

Edita: CENTRO ARQUEOLOGICO SAGUNTINO
Imprime: Artes Gráficas PUERTO-Pl. Rodrigo, 10-Puerto-Sagunto
Dep. Legal: V- 1.694 - 1985

PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL DE LOS DOCUMENTOS GRÁFICOS DE
ESTE LIBRO. AUN CITANDO SU PROCEDENCIA.

*A María Jueas Navarro,
mi esposa, saguntina por
los cuatro costados y que
siempre me animó a la rea-
lización de este trabajo.*



CASI UN PROLOGO

Al estructurar el contenido del prólogo a un trabajo literario, resulta casi obligado el plantearse comenzar describiendo al autor del mismo, ya que se parte de la base de que quien redacta estas líneas conoce su trayectoria, sus inquietudes, su personalidad.

Sin embargo, sólo existe en este caso una forma de «presentar» a Emilio Lluca a quienes no le conozcan: Emilio es, ante todo y sobre todo, «un hijo de Sagunto»; se enorgullece de ello pero no se conforma apenas con ello.

Pocas veces se tiene la ocasión de conocer de cerca a alguien capaz de romper la rutina diaria de la vida y el trabajo con sus problemas y preocupaciones, para detenerse a transmitir a quienes le rodean otros desvelos, proyectos, estudios e ideas sobre una meta a la par íntima y superior: «su» pueblo.

Y ese es Emilio Lluca y, así, como nacieron estos «Recuerdos gráficos de Sagunto», tras superar el autor infinidad de dudas respecto a su publicación, ya que una enorme humildad le empuja a querer superarse constantemente y nunca le parecen suficientes los resultados de sus investigaciones para expresar con la justicia que anhela, cuanto lleva dentro.

Pero Emilio, por fin, comprendió que son muchos los que, ocultamente, comparten su mismo cariño por Sagunto y quieren, y deben, conocer el pasado de su tierra porque, al fin y al cabo, el presente no es sino el fruto de los años vencidos, y el futuro la consecuencia de cuanto sepamos aprender de ellos.

Nuria Cartier y Sánchez

*Licenciada en Bioquímica y
periodista científica.*

«Recuerdos gráficos de Sagunto», título de esta pequeña obra que hoy te presentamos, pretende, sobre todo, mostrar gráficamente el Sagunto pretérito enseñando a las generaciones actuales lo que era nuestra ciudad hace años. Como esa era en principio nuestra idea de lo que debía ser un archivo gráfico local, iniciamos hace ya algunos años la labor de localización de todos aquellos documentos gráficos referentes a nuestra ciudad, logrando así un bien nutrido archivo, abierto a la investigación y a los estudios de tipo geográfico y urbanístico. Siempre hemos pensado que los materiales conservados en un archivo debían darse a conocer públicamente y creimos que la mejor forma de hacerlo sería presentando al menos aquellos documentos que podrían despertar la memoria o la curiosidad; y la forma de mostrarlos era, sin lugar a dudas, a través de una publicación. De ahí pues la aparición de este libro que tienes en tus manos y que estamos seguros sabrás apreciar y valorar en todo su contenido.

Las fotografías y tarjetas postales que aparecen en las páginas que siguen, pertenecen a varios coleccionistas y entidades que han sabido guardar como tesoros tan valiosos y sentimentales recuerdos del Sagunto de ayer. Nuestro agradecimiento a todos ellos por su inestimable colaboración.

Tras esta obligada introducción comenzamos el recorrido gráfico con la visita a nuestra ciudad en 1905 de Alfonso XIII, visita que se repetiría en 1927 con motivo de la inauguración del monumento a la Paz erigido en el mismo lugar en donde en 1874 fuera proclamado rey de España su padre, Alfonso XII. En 1907, falleció el cronista oficial de la ciudad, Antonio Chabret Fraga y, a principios de ese mismo año, tuvieron lugar en

Sagunto unos disturbios originados por el pago de impuestos junto con el nombramiento del nuevo recaudador, Vicente Rodrigo; el resultado de tales desórdenes fueron dos personas muertas y varias heridas graves.

En 1902, las grietas del campanario de la iglesia de Santa María eran importantes, hasta el extremo de que se prohibió la circulación por sus inmediaciones. En 1913, se ultimaron por fin las obras de restauración y el nuevo campanario campeó sobre los techos de las casas, volteando otra vez la campana María. En la panorámica general, anterior a 1913, observamos el campanario de la principal iglesia de la ciudad tal y como quedó tras su derrumbamiento, los edificios de poca altura y, al fondo a la derecha, el desaparecido monasterio de San Francisco.

Los años 20 fueron importantes en cuanto a la emisión de tarjetas postales y reportajes gráficos. Una muestra de ello es la preciosa panorámica tomada desde la orilla izquierdas del Palancia, con agua, y al fondo el montículo que acoge a la acrópolis.

Famoso fue el Arrabal del Salvador, por lo que no podía faltar en esta antología gráfica. Obsérvese, en la vista panorámica del arrabal, la cúspide del campanario de la iglesia. Desde la torre del templo se hostigó a las huestes de Pedro IV de Aragón por los castellanos durante el sitio de Sagunto en 1364; por ello, al rendirse los ejércitos de Pedro el Cruel, impuso el rey de Aragón ciertos capítulos a los habitantes de Murviedro, entre los que figuraba el derribo de la iglesia del Salvador, con su torre, las casas y los demás arrabales, y la prohibición de edificar desde la parte de la acequia mayor al muro de la villa.

A finales del siglo pasado, el tren ya pasaba por Sagunto y se construyó la estación «churra», hoy desaparecida. En la foto de 1915, una vieja locomotora y una alusión a la Semana Santa

Saguntina.

La glorieta de Sagunto ha conocido diversas reformas; a lo largo de esta monografía aparecerá en diversas ocasiones, así como el desaparecido monumento a José Romeu, erigido en 1888. Fue éste uno de los muchos héroes que dió España en su lucha contra Napoleón, y que fue ahorcado en Valencia en 1812.

La «Plaça Major de Morvedre», la única porticada de la ciudad, sus porches, columnas, balcones y ventanas y un cierto sabor de paz placentera. En esta plaza y según Chabret se encontraba el foro de la antigua Saguntum, lugar en donde se realizó la dramática página de nuestra historia de la hoguera que consumió a los saguntinos junto a sus propiedades.

En este mismo recinto se celebraba el mercado semanal, las sesiones del Tribunal de las Aguas y las Subastas.

No podíamos dejar de lado las panorámicas generales como la que presentamos en una tarjeta postal comercial de los años 20 en la que aparece nuestra ciudad desde la estación del ferrocarril, en primer plano, alguna muestra de los huertos de cítricos, cultivo éste ya muy arraigado en aquellos años.

La plaza del Salvador, llamada de Galán y García Hernández en 1931, fecha de nuestra fotografía. Hoy esa pequeña plaza acoge a un bello jardín.

Seguimos con el arrabal. El «Carrer de les Llimeres» hace acto de presencia en nuestro recorrido gráfico, así como una panorámica general de la ciudad tomada por la parte sur y en la que podemos constatar las grandes diferencias que se observan con la realidad actual.

Y la Palmereta, que hasta no hace muchos años se levantaba esbelta en la calle Conqueridor y que dió nombre a toda una barriada.

Se denominaba «Corraló» al espacio que ocupaba el huerto del antiguo convento de San Francisco, convertido en lo que hoy

es glorieta y en donde se celebra el mercado semanal. En este lugar se construyeron hacia 1795 las casas que poblaron el recinto, así como la cisterna de Loreto. Hoy este recinto está formado por las calles General Canino, Huertos, parte de la glorieta y el espacio que ocupaba el convento de San Francisco.

Antes de que existiera el agua potable y su red de distribución, Sagunto se abastecía del agua de la acequia «dels pous». Una muestra de ello lo constituye la fotografía de 1957 que ofrecemos en estas páginas, tomada en la calle de San Francisco, que evoca tiempos no muy lejanos con sus anécdotas y vivencias pasadas.

No hace mucho, al levantar parte del asfalto de la carretera nacional que pasa por Sagunto aparecieron diversos restos de lo que fue el monumento a la Paz, destruido en 1937 y que había sido inaugurado por Alfonso XIII en 1927. En la foto podemos ver la grandiosidad de dicho monumento conmemorativo de la restauración borbónica en la persona de Alfonso XII en 1874. Las medidas de este colosal monumento eran treinta metros de altura y nueve de lado en la base cuadrada, circundada por una gran plataforma de amplios y continuados escalones, todos ellos contruidos en piedra de sillería.

La Puerta Férrica, la única que nos quedaba y que por necesidades urbanísticas según dijeron, hubo de ser derribada, jugó un papel importante en la historia de Murviedro. Cuando se llamaba a las tropas en tiempos pasados, se colocaba la bandera de la ciudad en la parte posterior de dicha puerta. En los primeros siglos de la Reconquista se denominaba «de Valencia» porque daba acceso al camino que conducía a la capital. Hoy de esta puerta sólo queda el recuerdo y una inscripción en mármol, así como los restos de un arranque del arco que daba entrada a la ciudad por el Arrabal del Salvador.

Siguiendo nuestro recorrido, nos detenemos en el Camí Real, una de las principales arterias de Sagunto, que comienza

en la «lonjeta» y muere en la plaza de Blasco Ibañez. Era esta calle camino real exento de tributos por concesión especial de Jaime I, para quien transitara por él, a la vista de las ilustraciones creemos sobran palabras: la primera nos recuerda esta calle hacia 1920, y la segunda la nevada que cayó sobre la ciudad en 1946.

De nuevo en la glorieta, año 1929, la cámara captó la fachada del desaparecido Teatro Principal, sede en aquel entonces de la Sociedad Musical «Lira Saguntina» hasta su traslado al actual edificio en la misma plaza.

Hoy el Asilo de Ancianos de nuestra ciudad se puede considerar modélico entre las instituciones de su estilo, aunque la fotografía de 1916 que aparece en estas páginas difiere en mucho de la realidad actual.

El Ayuntamiento estuvo situado hasta la terminación de las obras del actual emplazamiento, en una de las dependencias del antiguo convento de San Francisco -hoy desaparecido-; la foto fue tomada en 1907.

Y por último nos trasladamos al puerto, en donde alrededor de la siderúrgica y el puerto artificial de la empresa nació un populoso núcleo de población. Ofrecemos en primer lugar una panorámica general de la zona tomada por el fotógrafo afincado en este poblado antes de 1925, cuyo nombre aparece al pie de la imagen «Foto León». En esta instantánea podemos constatar los principios de este nuevo núcleo de población nacido al calor de los Altos Hornos, y a estos se dedican las últimas fotografías de nuestra antología.



S.M. el rey Alfonso XIII en su visita oficial a Sagunto (1905), siendo presidente del Consejo de Ministros Raimundo Fernández Villaverde y alcalde de la ciudad Manuel Martínez Bono. Antonio Chabret Fraga, mostrando al rey las ruinas desde el Teatro Romano.



Hospital de Sagunto (1907) en uno de los momentos en que se procedía al traslado de heridos al hospital de Valencia como consecuencia de unos amotinamientos ocurridos en la ciudad. Resultado: dos muertos y varios heridos de gravedad.



Vista general de la ciudad tomada desde la acrópolis. Fotografía anterior a 1913, año en que se construyó el remate del campanario de la iglesia de Santa María -en el centro de la fotografía-. Obsérvese los edificios de poca altura, muy de la época.

No. 52. Sagunto (Valencia)
Río Palancia



Bella estampa de Sagunto desde la orilla del río Palancia. Al fondo, el monte en donde se asienta la acrópolis dos veces milenaria.



Panorámica general del arrabal del Salvador en una fotografía de los años 20. En primer término, la iglesia construida en el siglo XIII dedicada al Salvador; pequeños edificios familiares de una planta y, al fondo, las milenarias murallas.

FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGÓN

Sagunto "Murviedro" (vista de la Estación Central de Aragón). El Viernes Santo de cada año se celebra en Sagunto una gran procesión muy concurrida; con dicho motivo sale de Valencia a las 15:30 un tren especial, con billetes a precios reducidos.



La estación del ferrocarril, en foto tomada hacia 1915. Obsérvese los personajes y los atuendos tan característicos de la época. A la derecha, una antigua locomotora y en la parte superior una alusión a la famosa Semana Santa Saguntina.



Aspecto de la antigua glorieta de Sagunto. En el centro, el monumento alzado en 1888 en honor del héroe de la independencia José Romeu.

2 - SÁBUNTO. Plaza de la Constitución



Un aspecto de la antigua Plaça Major de Morvedre, la única porticada de la ciudad. Fotografía de los años 20.

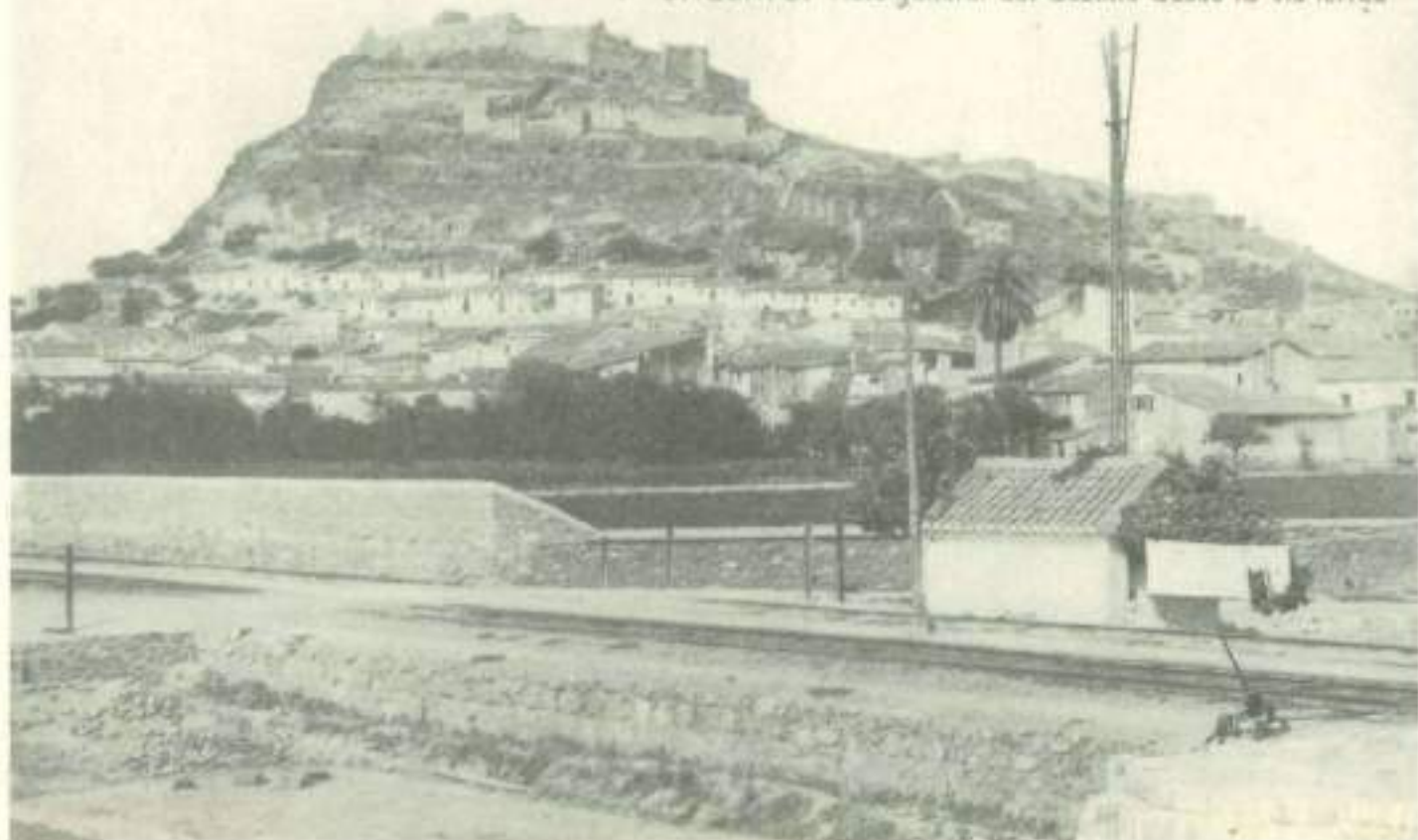


Detalle del petril, escalera y esculturas que, en la época de esta tarjeta, se conservaban en la puerta de la iglesia de Santa María. Hoy muchos de estos soportales han sufrido las restauraciones que sin orden ni concierto han hecho mella en el recinto porticado que otrora fue utilizado como mercado.



Emotiva estampa de la glorieta de ayer. Unas mujeres recogiendo agua de la fuente y la presencia de los ya desaparecidos carros tirados por caballos; al fondo, los restos de lo que fue monasterio de San Francisco, habilitado para las dependencias municipales, cárcel, cuartel de la Guardia Civil, cine... Sobre un pedestal, el busto de Romeu. Un conjunto de detalles que hacen de la fotografía un auténtico documento del viejo Sagunto.

1 - SAGUNTO. Vista general del Castillo desde la vía férrea



Esta fotografía de los años 20 nos muestra una bella panorámica del Sagunto de ayer, vista desde la estación del ferrocarril. En primer término, un huerto de naranjos, cultivo que vino a reemplazar el de la vid.



Panorámica parcial de la plaza del Salvador, en el arrabal de su nombre. En primer término, el petril protector. Actualmente, se ha convertido en un pequeño pero agradable jardín.



Hasta bien entrado el siglo XX, la ciudad contaba con huertos de cítricos en sus calles. Hoy esos campos se han convertido en altos edificios de viviendas. En la fotografía, un aspecto de la actual calle Dolz del Castelar a la cual, por contar con diversos huertos de cítricos, se le llamó, y aún hoy en día se le conoce así, «Carrer de les Llimeres».



Panorámica general de la ciudad de principios de siglo. La fotografía está tomada desde la entrada sur de Sagunto.



Todavía en la voz del pueblo se recuerda con la denominación de «la palmera» a la calle Conqueridor. Antaño, en esta parte de la calle se encontraba una esbelta palmera que dió nombre popular a la barriada en donde estaba ubicada. Hoy ese árbol no existe, ya que fue arrancado de su lugar por razones urbanísticas. La fotografía, con la palmera al fondo, fue tomada en 1957.



El famoso «Corraló» estaba formado por las actuales calles de General Canino, Huertos, parte de la Glorieta y el espacio que ocupaba el huerto del convento de San Francisco. Aquí; en este espacio aparcaron sus vehículos los participantes en la carrera automovilística celebrada en 1909 con motivo de la Exposición Regional de Valencia. En la instantánea podemos ver los aturdidos, muy característicos de la época, así como curiosos modelos tripulados con elegantes damas que lucían vistosos trajes y grandes sombreros muy de la moda de entonces.



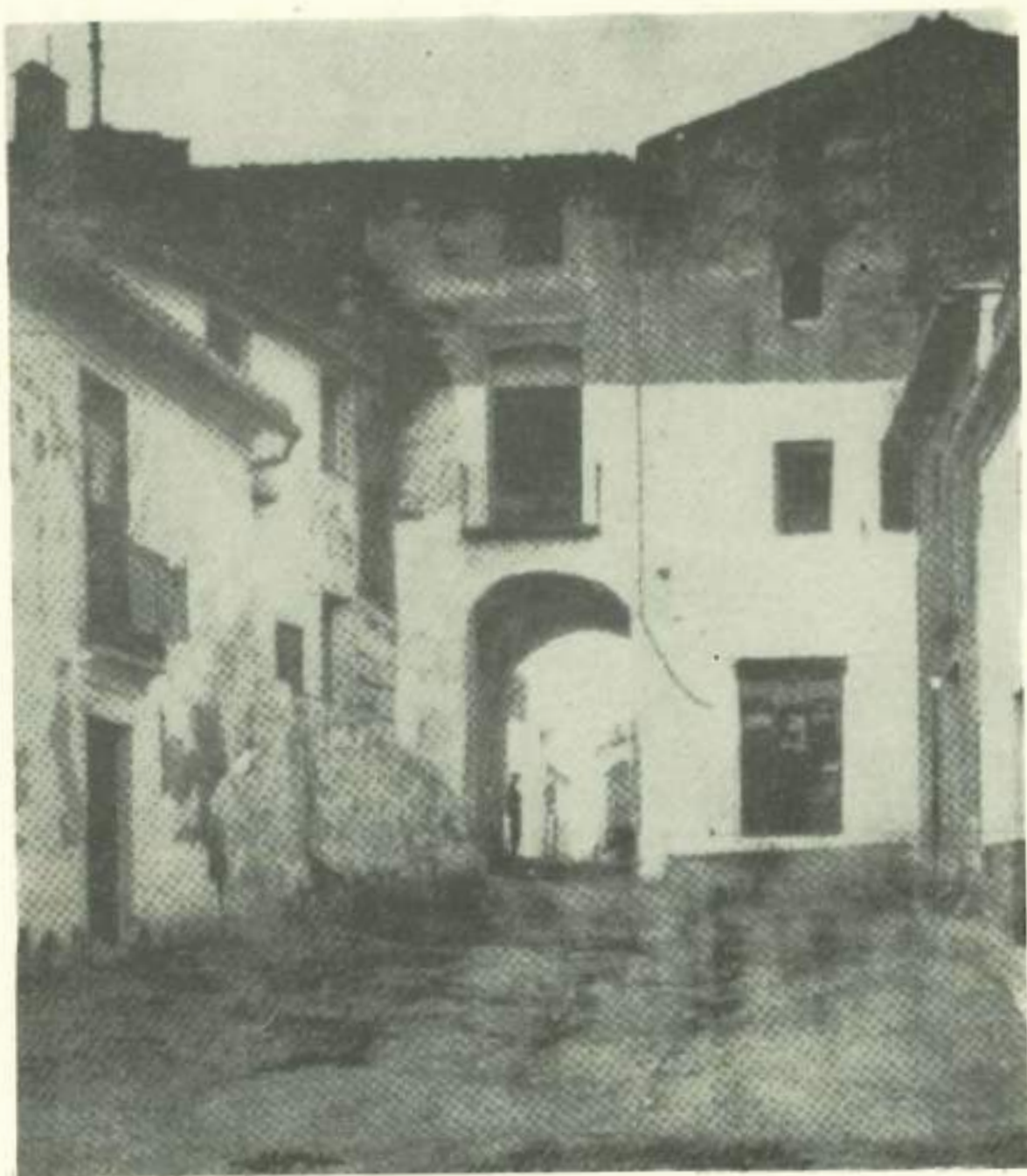
Hasta hace bien poco todavía se podía ver algún tramo descubierto de la famosa acequia «dels pous» que cruzaba casi toda la población. Esta acequia alimentaba los numerosos pozos que existían en las casas cuando aún no contaba Sagunto con agua potable. La fotografía nos muestra una vista tomada en 1957 de la calle San Francisco, con la acequia totalmente descubierta y el puentecillo que aún se conservaba en aquel año.



Así era el grandioso monumento a la Paz inaugurado por Alfonso XIII en 1927. Este monumento, construido por suscripción popular, fue derrumbado en 1937 y sus restos, convertidos en escombros, sirvieron para rellenar diversas calles de la ciudad.



Aspecto de la desaparecida puerta de Ferriça, tomada de una antigua tarjeta postal. La puerta que daba acceso a la ciudad por la calle Mayor fue derrumbada, según dijeron, por su estado ruinoso. Hoy sólo queda el recuerdo en una placa de mármol, adosada a una de las paredes en sus cercanías.



Aspecto de la desaparecida puerta de Ferriça, tomada de una antigua tarjeta postal. La puerta que daba acceso a la ciudad por la calle Mayor fue derrumbada, según dijeron, por su estado ruinoso. Hoy sólo queda el recuerdo en una placa de mármol, adosada a una de las paredes en sus cercanías.

SAGUNTO — Calle de Pacheco



Un bonito aspecto del Camí Real de los años 20. Las plataneras de la derecha aún subsistían hace unos quince años. Obsérvese el atuendo de los transeuntes, muy de la época.



El Camí Real nevado, era el año 1946; el suelo se levantó y fue instalado el alcantarillado general.



Instantánea de la trilladora ambulante que solía instalarse en la calle de los Huertos. Corría el año 1947. Obsérvese al fondo de la fotografía los edificios de labranza que por aquellos años subsistían en una de las zonas más pobladas.



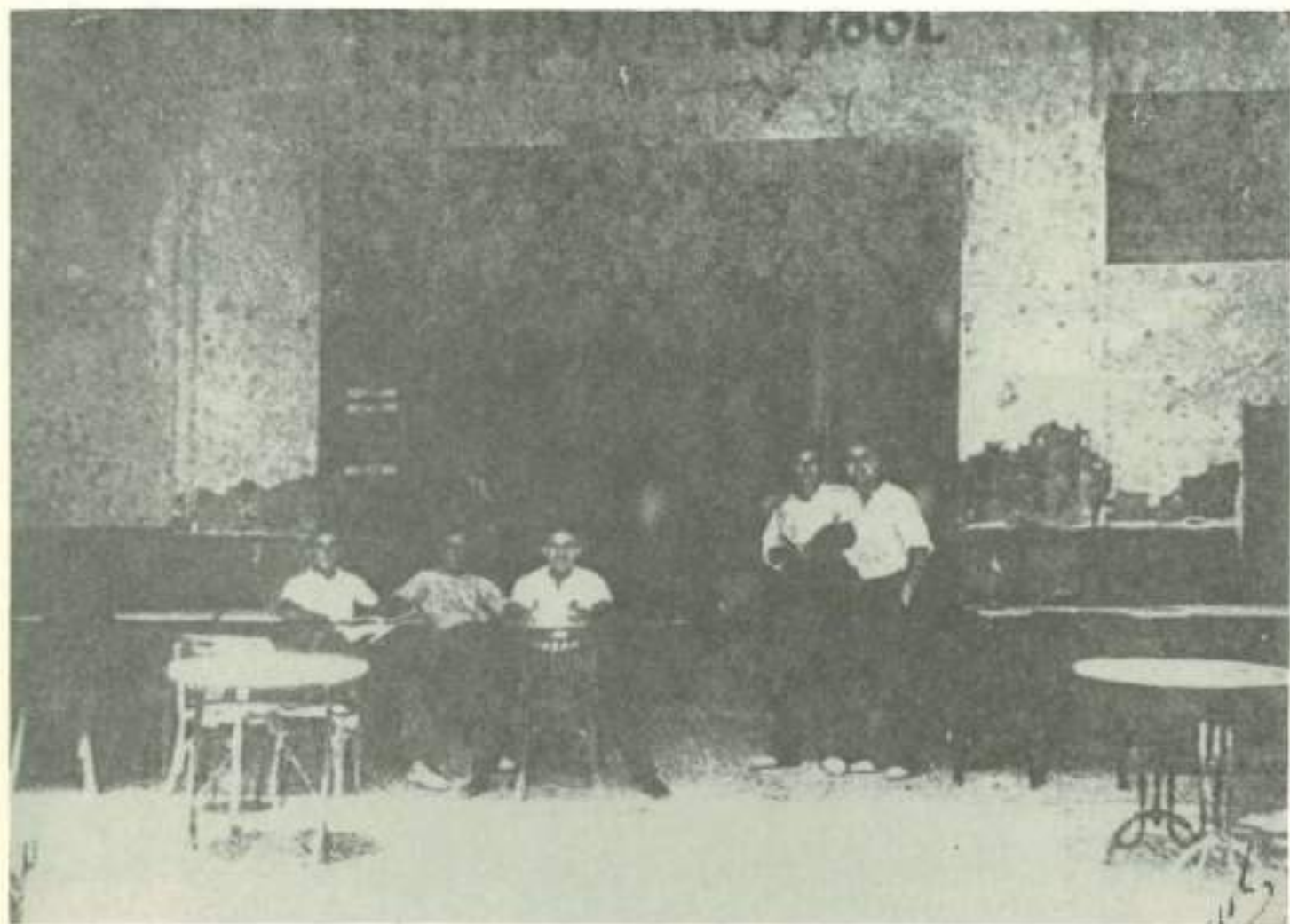
En este punto de la población, se desarrollaban las labores de separación del grano de la paja, labor esta que ya no se realiza en nuestras tierras, dando paso a las masivas plantaciones de naranjos.



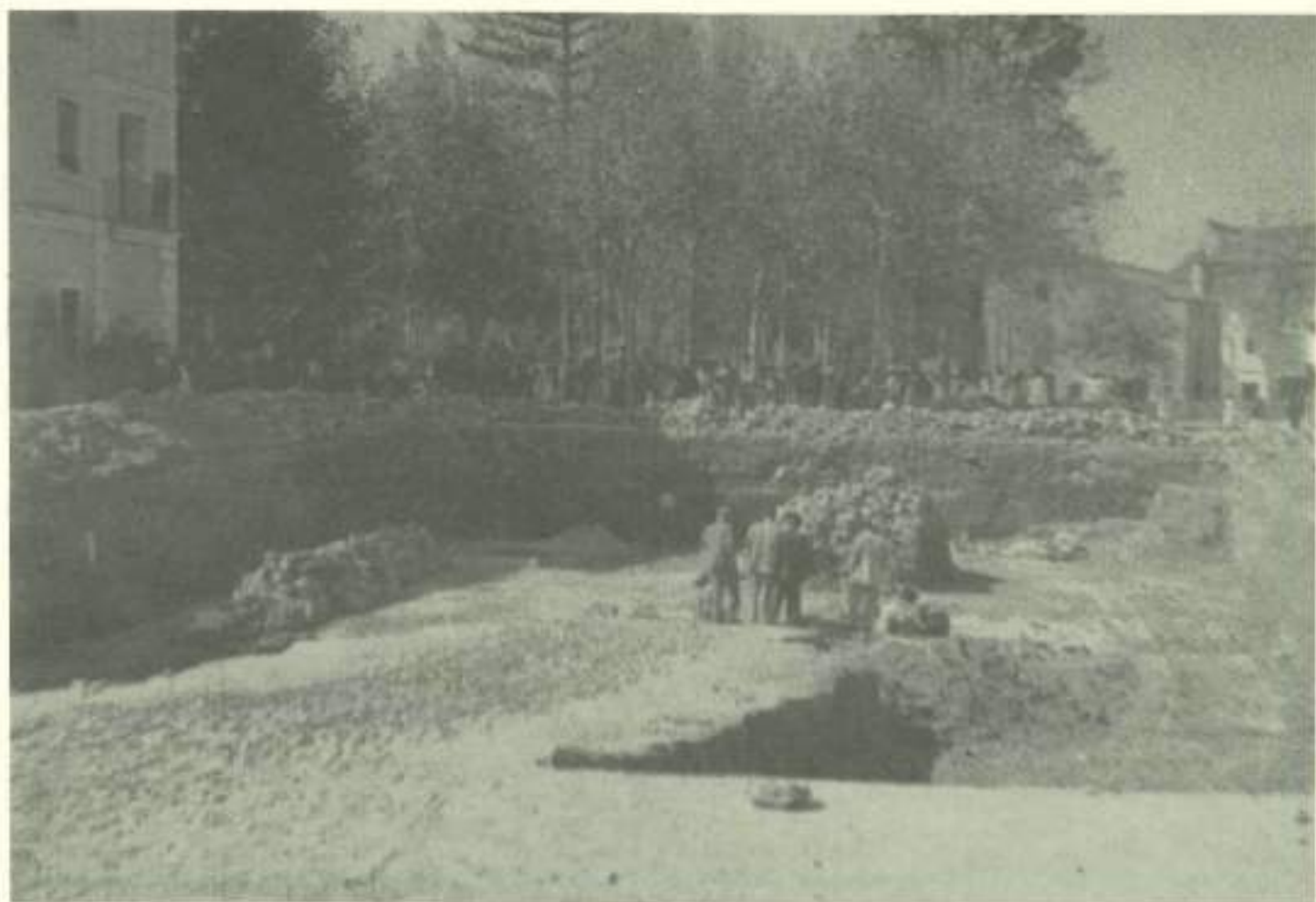
El descubrimiento de una bomba del tiempo de la última contienda civil (1936-39), tuvo en vilo a los habitantes del arrabal del Salvador. En 1969 y al realizar unas labores de arranque de una palmera y posterior edificación se descubrió una bomba sin estallar. Avisada la Guardia Civil, esta procedió a explotarla en la zona de la cantera. El arrabal y Sagunto entero pudieron ya tranquilizarse.



Fotografía de 1931. Al fondo, la puerta de Ferriza. En primer término, el petril que actualmente se conserva.



El Teatro Principal, foto tomada hacia 1929. Edificio que estuvo situado en la actual Glorieta y que fue sede de la Sociedad Musical «Lira Saguntina», fue éste el segundo domicilio de la entidad, trasladándose allí con todos sus efectivos el año 1912.



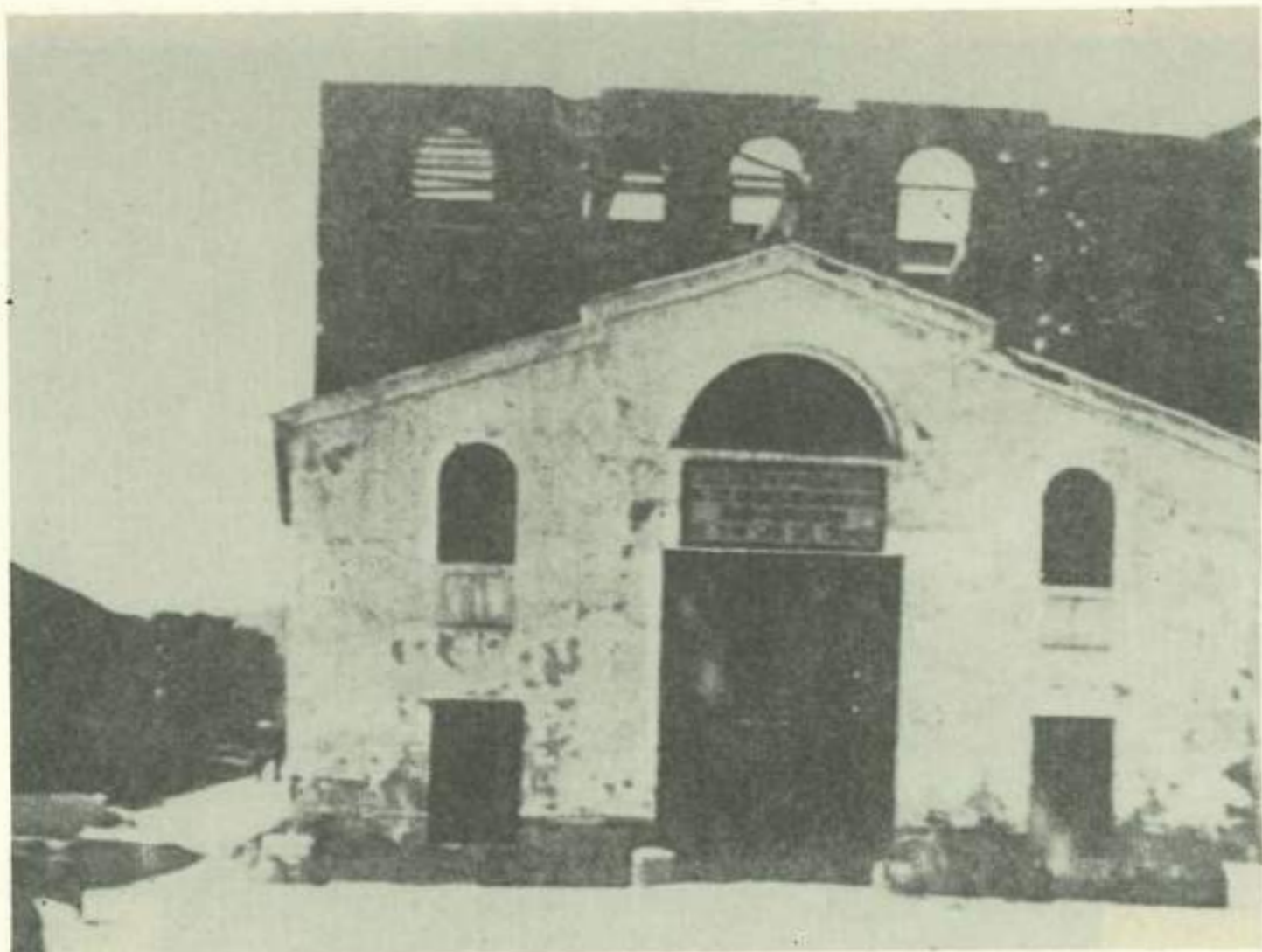
Al realizar los trabajos de cimentación en el nuevo edificio del «Musical» aparecieron a la luz, tras dos mil años de oscuridad, unos mosaicos romanos, muestra del pasado esplendoroso del antiguo Sagunto. En la instantánea, miembros del Centro Arqueológico Saguntino procediendo a la extracción de los mosaicos; a la izquierda el antiguo edificio del Instituto Nacional de la Salud y los hermosos álamos de la antigua glorieta. Esto ocurría en 1957.



Retrato de D. Antonio Chabret Fraga, (Sagunto, 1846-1907)
primer Cronista de Sagunto.



Antonio Chabret (en el centro) junto a Rafael Gasset, ministro
de Fomento, y el poeta Teodoro Llorente.



Así era el primitivo asilo de ancianos de Sagunto. Corría 1916. Tras diversas reformas a lo largo de los años, la institución cuenta hoy con las dependencias más modernas al servicio de los ancianos acogidos en dicha casa.



Grandes figuras de la escena acompañaron a Pepe Alba (Sagunto, 1881-1951) por esos mundos. La fotografía de la "Semana Gráfica de Valencia" (Diciembre de 1928), nos ofrece una escena de la obra "Hamlet" en la que aparecen Encarnita Máñez, Pilar Tena, Pepita Ibarra, Emilia Climent y Carmen Casenoves. Las acompañan al minué, que Pepe Alba ensaya de la mano de Fina Mateos.



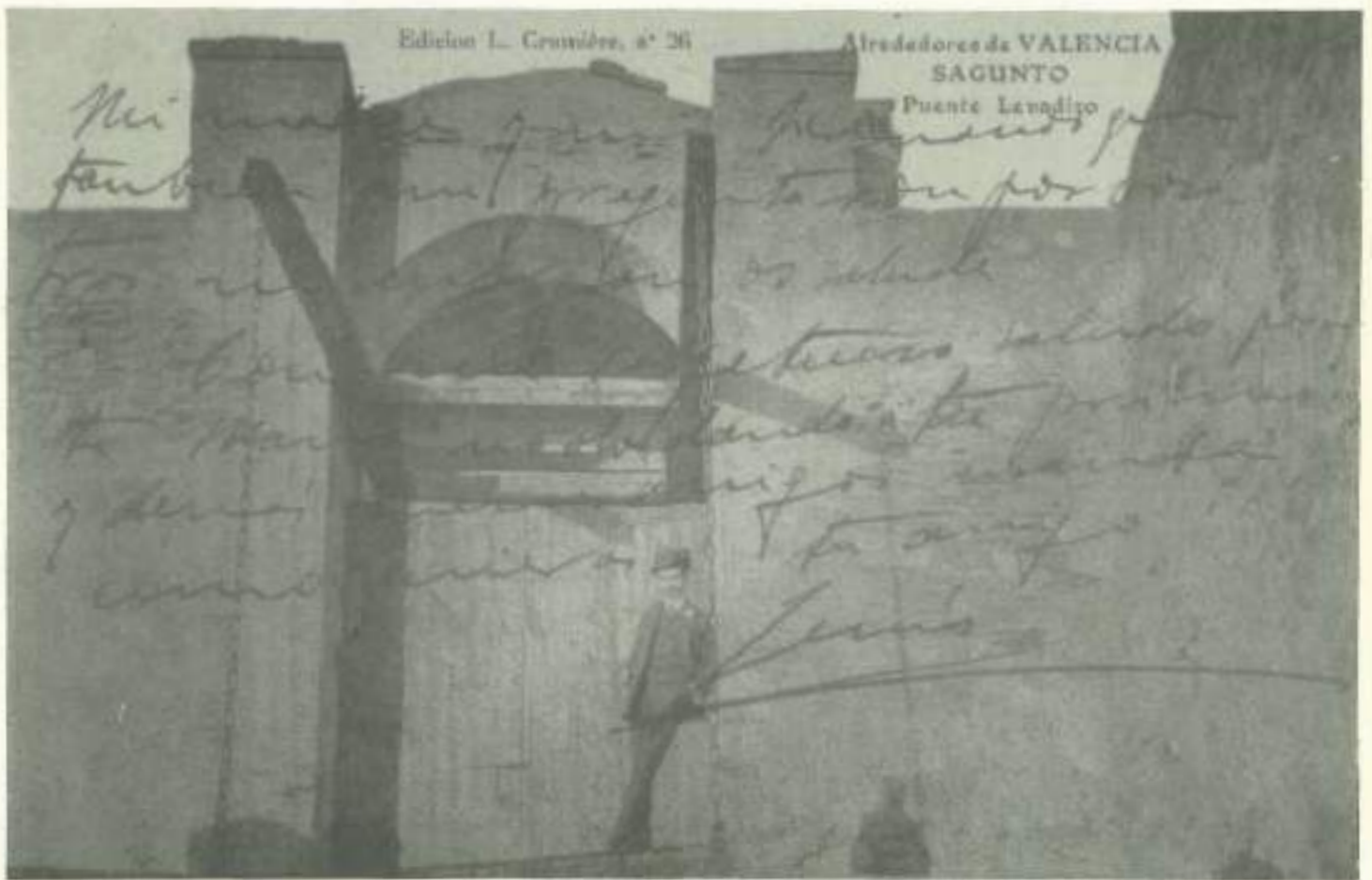
La Casa Ayuntamiento de Sagunto estuvo situada en una de las dependencias del antiguo convento -hoy desaparecido- de San Francisco hasta la terminación del actual palacio municipal «lonjeta», en 1933.



Antiguo arco de medio punto abierto en la muralla romana, en foto de principio de siglo. Obsérvese el atuendo de los personajes.



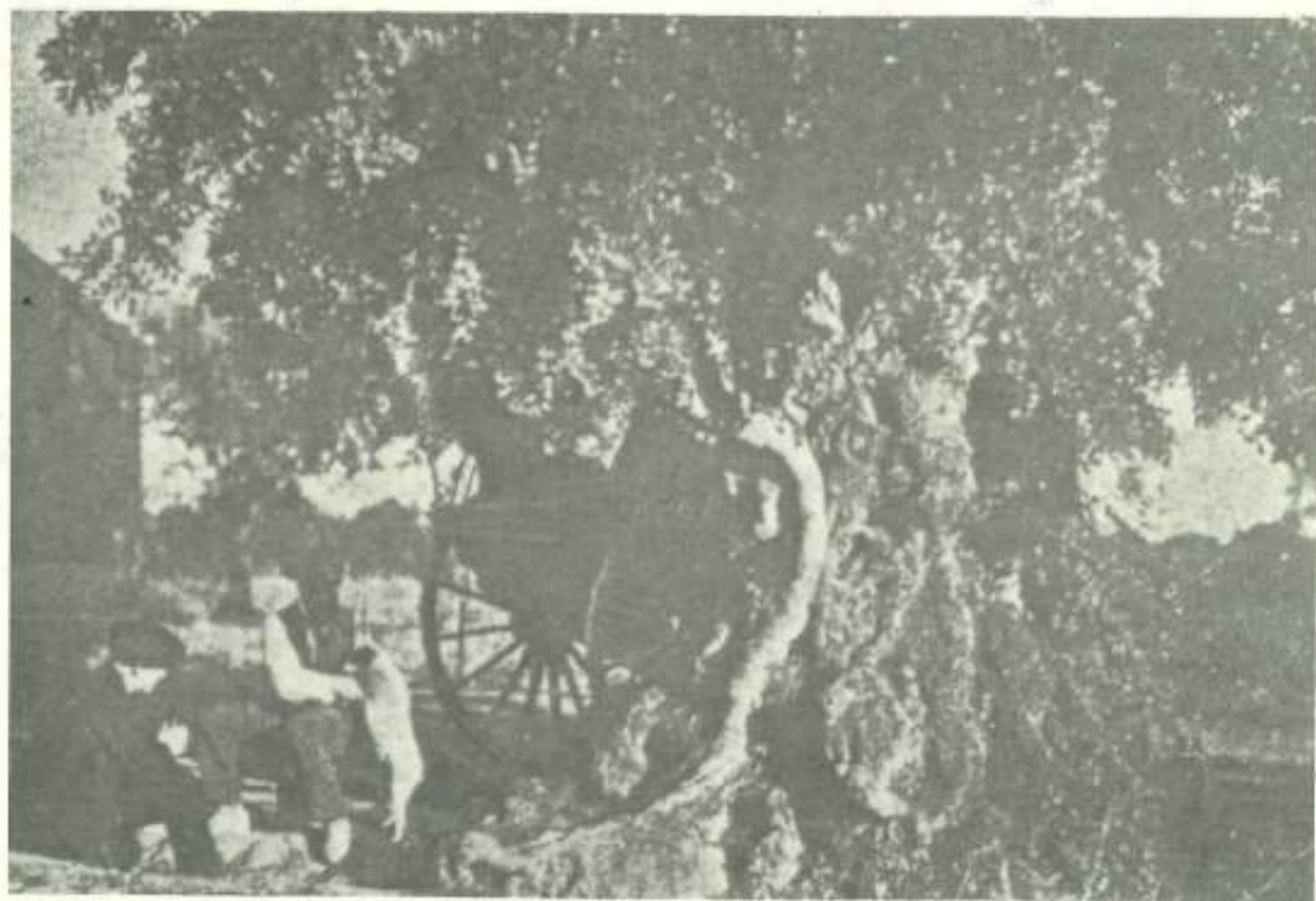
Arco de entrada de lo que era el hostel de la Castellona, perdido para siempre, según fotografía de principios de siglo.



Vieja puerta de acceso, con puente levadizo, existente hacia 1920 y que todavía conservaba las cadenas.



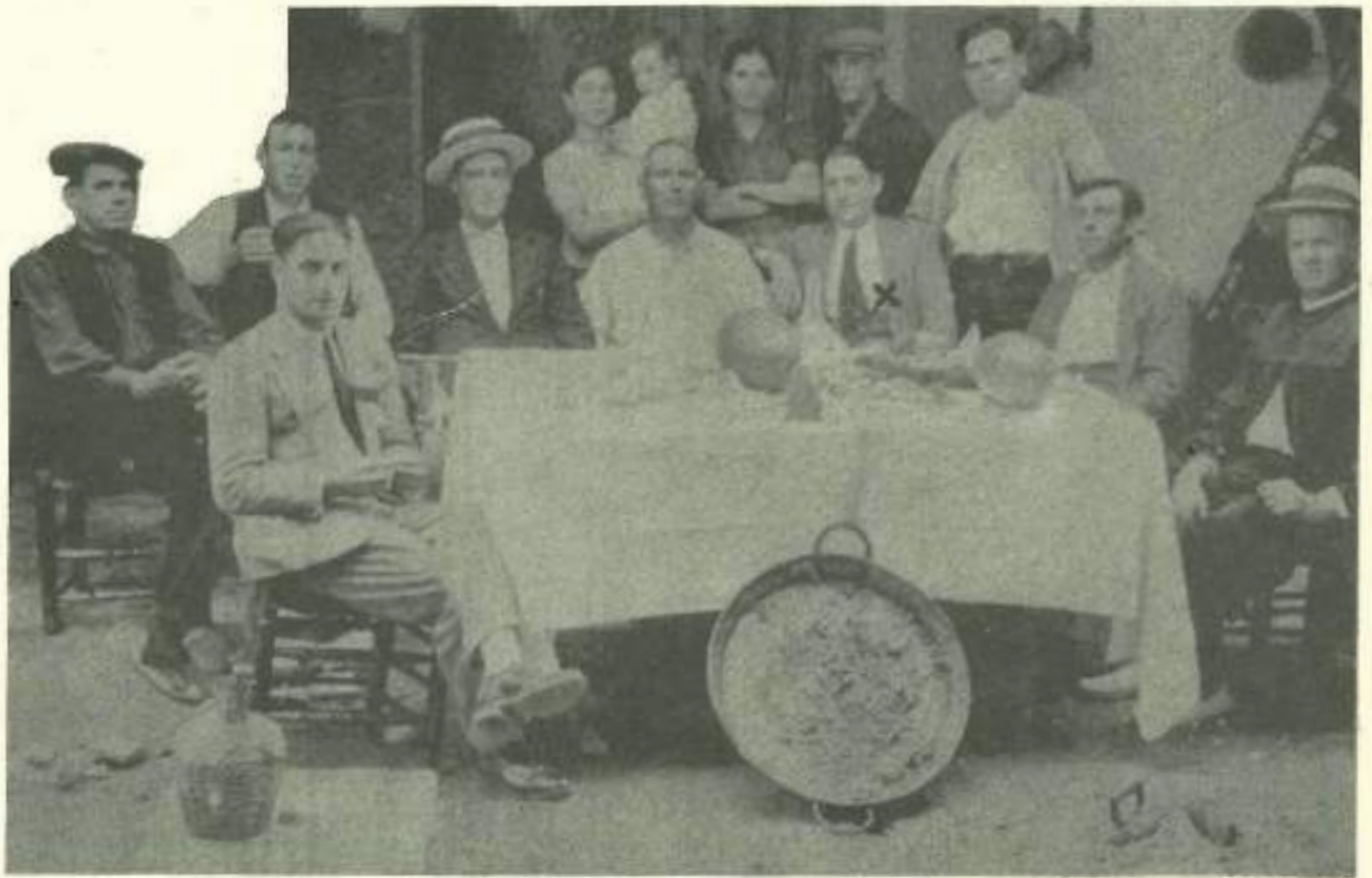
Bonito aspecto de la antigua glorieta antes de la última reforma. Grandes álamos y árboles de toda especie daban vida al principal jardín de la ciudad.



En este algarrobo de la finca del señor Pallarés, tuvo lugar, por Martínez Campos, al frente de la Brigada Dabán, la proclamación de Alfonso XII como Rey de España el 28 de diciembre de 1874.



El alcalde del Ayuntamiento de Sagunto, señor Casanova, felicitando en el salón de sesiones municipal, al excavador de la ciudad Manuel González Simancas, por su notable conferencia sobre temas de arqueología saguntina, así como la exposición de los trabajos realizados durante aquellos años en la acrópolis.

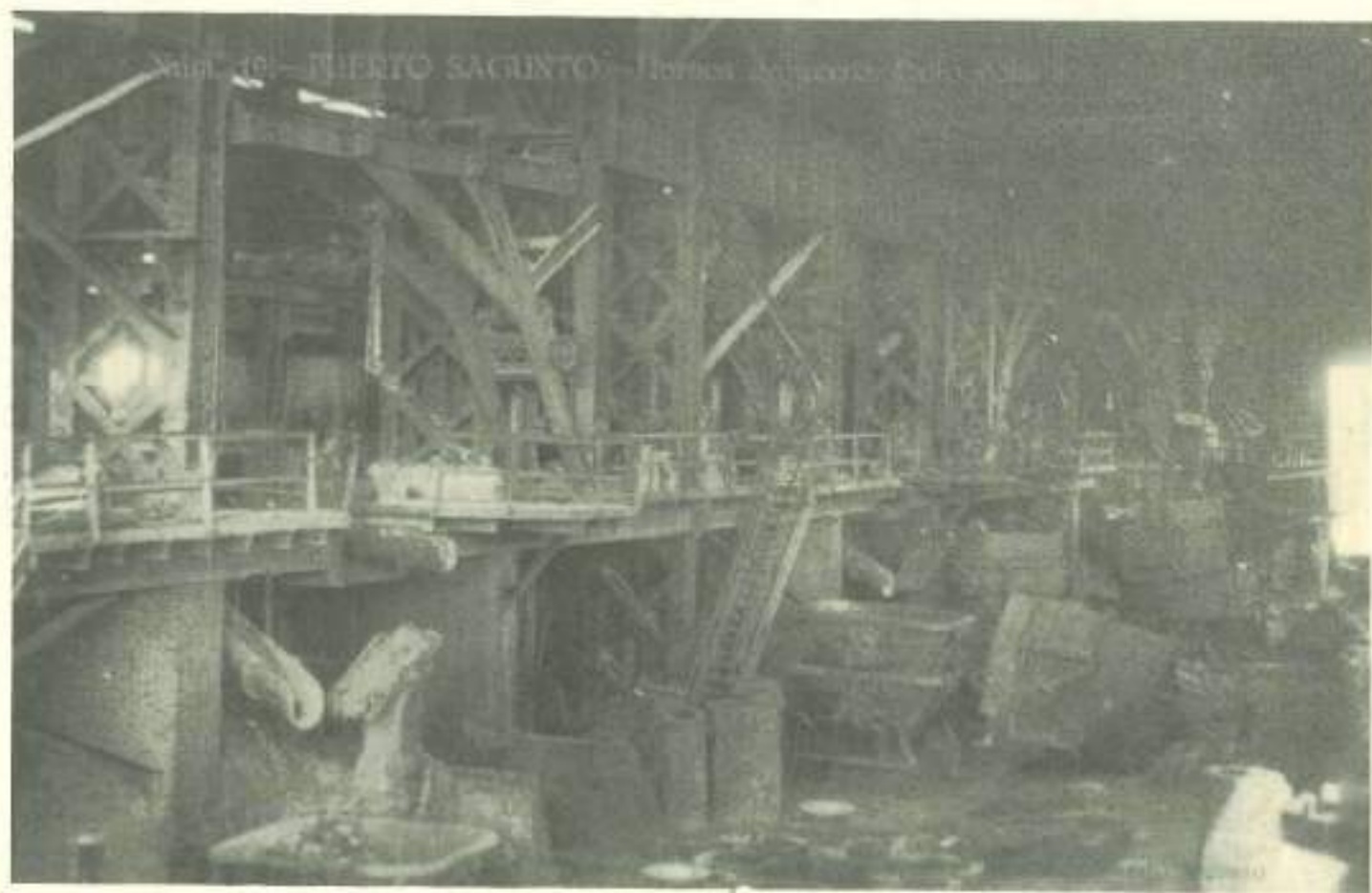


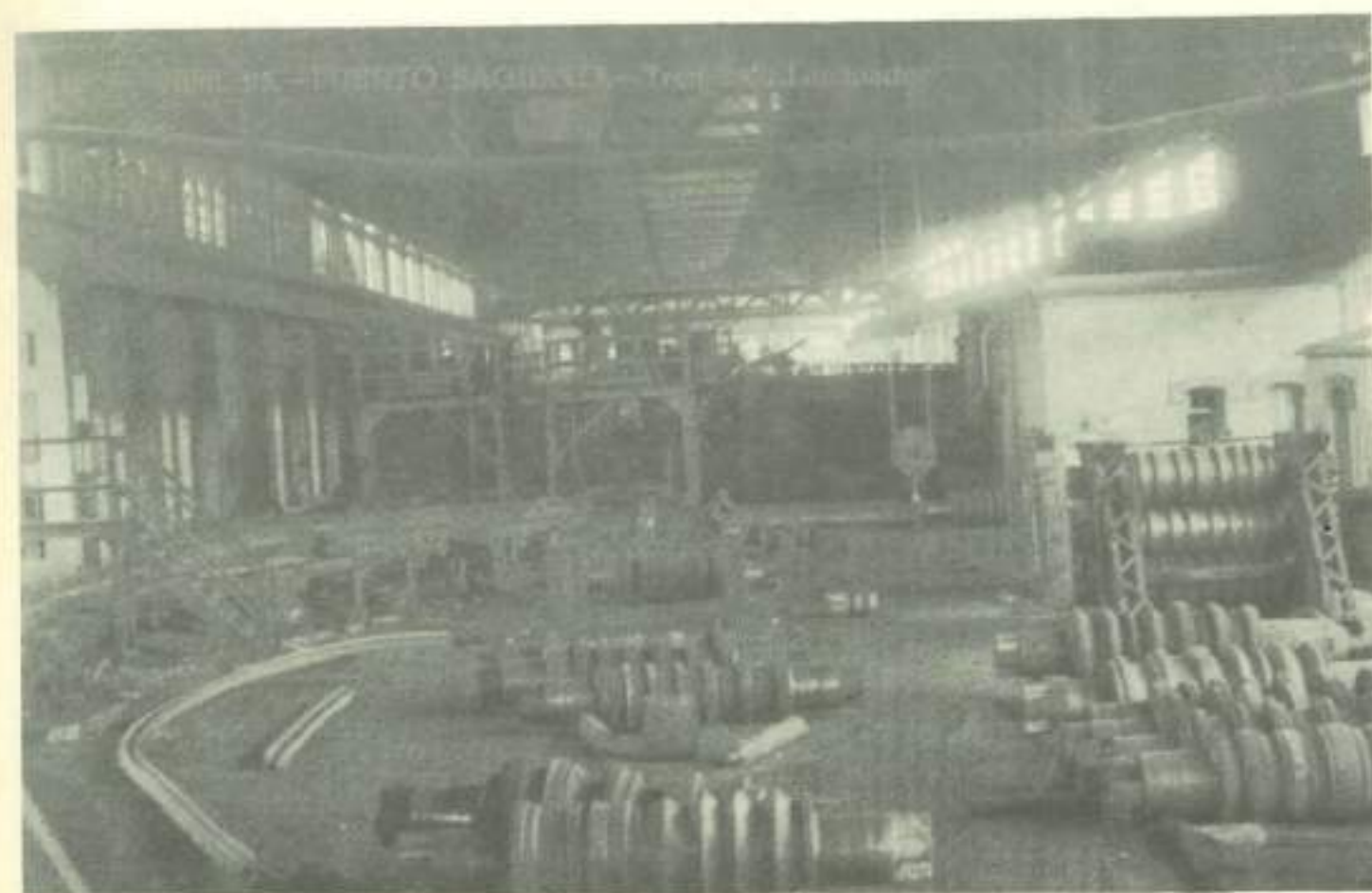
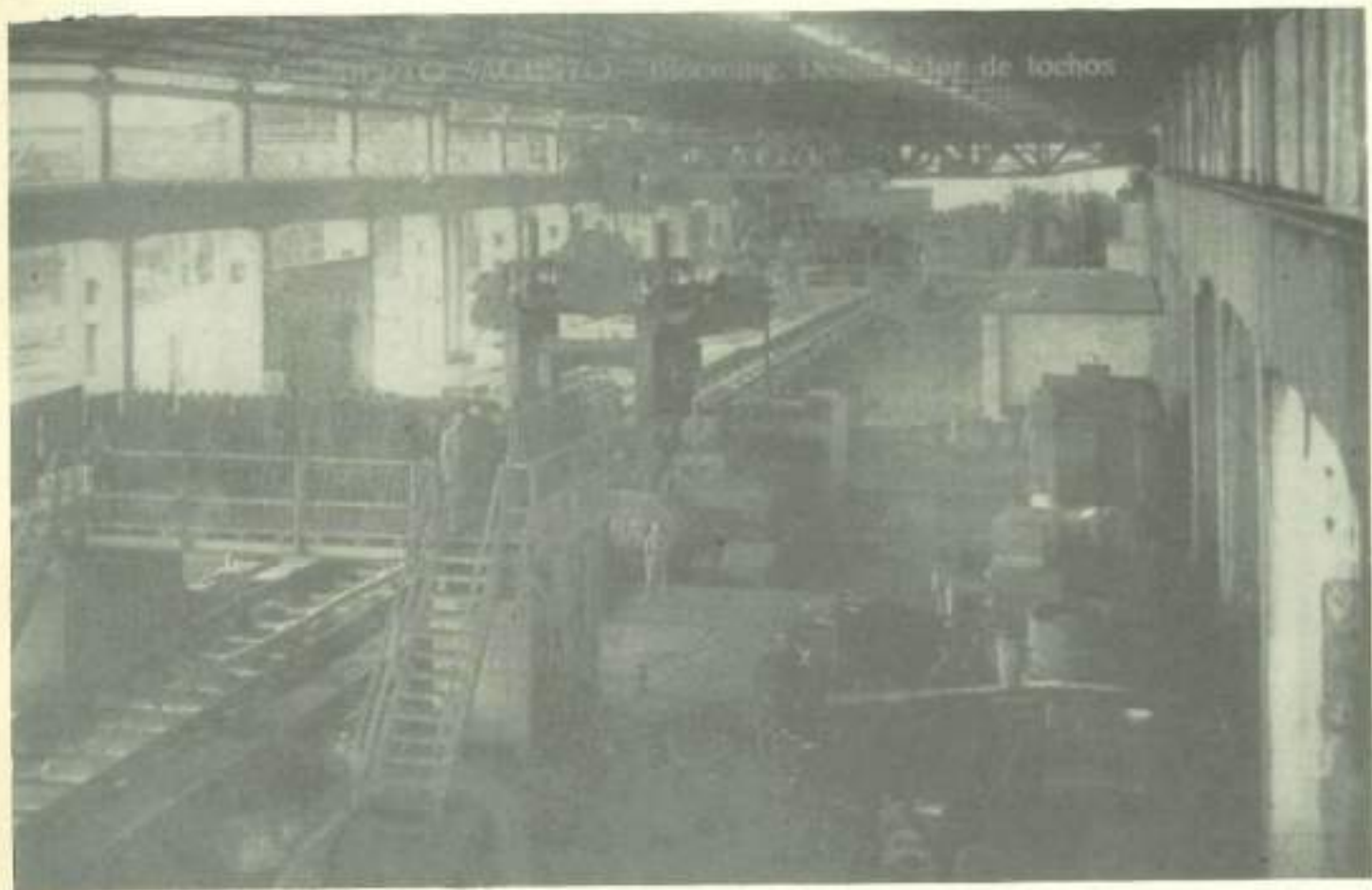
Típica fotografía de grupo, paella incluida. Diversos directivos y socios de la Sociedad Musical «El Arte», con el director artístico de la misma (X). Motivo: celebrar los recientes éxitos de la entidad. Corría el año 1928.



En 1900 se implantó en Sagunto la Siderúrgica del Mediterráneo. La ciudad comienza el siglo bajo el signo industrial, símbolo de crecimiento y progreso. Empieza una inmigración masiva. Gentes de otras latitudes ven en Sagunto el lugar ideal para vivir y trabajar; lo cual incide poderosamente en el aumento demográfico, en 1900 tenía la ciudad 7.139 habitantes. Debido a dicho incremento de la población se originó la creación de un segundo núcleo a orillas del mar; creándose el puerto. Población nacida alrededor del puerto artificial de la siderúrgica.

En la fotografía tomada en 1925, panorámica del nuevo núcleo de población, obsérvese los edificios y casas familiares de una sola planta.







PROCEDENCIA DE LAS FOTOGRAFIAS

- Archivo gráfico: E. Llueca.
- Centro Arqueológico Saguntino.
- Caja de Ahorros de Sagunto.
- Revista «Nuevo Mundo». 1907.
- Vicente García Moreno.
- Vicente Clemente Gil.

BIBLIOGRAFIA

CHABRET FRAGA, A. Nomenclator de las calles, plazas y puertas antiguas y modernas de la ciudad de Sagunto. (Valencia, 1901).

MARTINEZ RONDAN, Josep. El Convent de la Trinitat de Morvedre. (Sagunto, 1979).

VERA ALEIXANDRE, M. Monumento a la Paz. ARSE-15. (Sagunto, 1.977).

SIMO SANTONJA, Vicente L. La ciudad de Sagunto. (Sagunto, 1.974).

